

EL RITMO: UNA HERRAMIENTA PARA LA INTEGRACIÓN SOCIAL

SANTIAGO PÉREZ ALDEGUER. Profesor Asociado E. U. Magisterio. UCLM.
Plaza de la Universidad 3, 02071 Albacete santiago.paldeguer@uclm.es

RESUMEN

El presente artículo analiza el concepto de “El ritmo como integrador social”, ya que se considera que el ritmo ayuda a fomentar el valor colectivista, la motivación, el trabajo en equipo, etc., todas ellas herramientas útiles tanto en el entorno personal como profesional. Partimos de la base que aportan numerosas fuentes bibliográficas, destacando en especial la tesis doctoral titulada “Los inmigrantes en Madrid: Integración y programas socioeducativos (1978-1998)” leída en 1999 en la Universidad Complutense de Madrid y el libro “Guía de la percusión cubana”.

Se pretende con este artículo realizar una reflexión sobre la función social que puede desempeñar el ritmo musical en el ámbito escolar, así como sus potencialidades para ayudar a la integración social del alumnado, en los diferentes niveles educativos, desde Infantil hasta la Universidad.

INTRODUCCIÓN

J. Dalcroze, uno de los grandes pioneros en el campo de la educación musical, consideraba que la educación rítmica es

para el niño un factor de formación y de equilibrio del sistema nervioso, ya que cualquier movimiento adaptado a un ritmo es el resultado de un complejo conjunto de actividades coordinadas.

A través de la historia se ha comprobado que la música tiene la capacidad de influir en el ser humano a todos los niveles: biológico, fisiológico, psicológico, intelectual, social y espiritual. Contribuye a desarrollar sentido de unidad, colectividad, pertenencia, disciplina, eleva la autoestima y el fortalecimiento de los valores morales, vincula a los estudiantes a la escuela y ayuda a lograr una cultura general integral. También desarrolla la flexibilidad, el control muscular, la coordinación e independencia en los estudiantes, así como estimula la creatividad e imaginación en el proceso docente, de enseñanza-aprendizaje, en el que participan y se involucran tanto el profesor como los alumnos.

Por otra parte, Susan Langer (*Philosophy in a new key*. Mentor Books. Nueva York, 1951) considera que *la música puede expresar los sentimientos de mejor manera que cualquiera de las otras artes, por las siguientes cinco razones:*

1. *La música es una forma de lenguaje simbólico de mayor abstracción que las otras artes.*

2. *La música facilita más que otras artes la expresión de los sentimientos y de las emociones.*

3. *La música es una forma simbólica inacabada que permite al ser humano ver proyectados en ella sus estados de ánimo.*

4. *Los sentimientos humanos son expresados con mayor congruencia bajo formas musicales que a través del lenguaje, por lo que la música puede revelar la naturaleza de los sentimientos con más detalle y verdad que éste último.*

5. *La posibilidad de expresar cosas opuestas simultáneamente, confiere a la música la posibilidad más intrincada de*

expresión y consigue con ello ir mucho más lejos que otras artes”.(1)

Debido a sus características, la educación musical ejerce un efecto emocional especial sobre los niños, mayor que otros fenómenos que pueden estar relacionados con la realidad (como por ejemplo la independencia del pueblo, la naturaleza, el hogar, la libertad...). Organiza y disciplina a los niños, que han de adquirirla en el seno de la comunidad, enriquece su vida emocional y les ayuda a expresarse y a establecer relaciones sociales que refuerzan el trabajo colectivo. La música implica una comunicación entre los hombres fortaleciendo la amistad y el entendimiento mutuo, siendo, en definitiva, un medio muy efectivo para la educación moral y estética.

LA BANDA RÍTMICA

Podemos definir la banda rítmica como un “*conjunto de músicos que tocan instrumentos de percusión*”. Al hablar de conjunto de instrumentos y vincularlo con un colectivo de personas surge como interrogante: ¿Qué se entiende como colectivo humano?

El colectivo es un organismo vivo, no permanece estático, sino que se desarrolla y su vida está llena de un contenido claro e interesante y de gran importancia. Cada colectivo está constituido por un grupo de personas. Por ello, la conciencia colectiva es siempre la conciencia de grupo. Se determina ante todo como manifestación de la conciencia social. Define la actividad de todas las personalidades de ese colectivo, que debe estar estrechamente vinculado con la vida del entorno, lleno de un profundo contenido general y reflejar las directrices principales que guían a todo el colectivo.

¹ BAUMANN, P. (1992) (ed.): *World Music, Musics of de World. Aspects of Documentation, Mass media and Acculturation*. Wilhemsahaven: Nötzel.

El colectivo, como señaló A. S. Makárenko, puede llegar a ser “*una extraordinaria fuerza creadora, rigurosa, exacta y conocedora.*”⁽²⁾ El colectivo no se crea de inmediato; es necesario un período de tiempo y un largo proceso; pero cuando se ha generado y estabilizado surge la necesidad de conservarlo. De este modo, llevar a la práctica un determinado proceso educativo, en el que se considere básico desarrollar la pertenencia y símbolo de identidad de dicho colectivo, es una tarea que transcurre fácilmente.

En la Educación, el colectivismo, puesto en función del desarrollo general del niño a partir de la música y diferentes actividades musicales grupales, tiene una excelente salida en la realización de diferentes tareas y trabajos llevados a cabo mediante la utilización de una banda rítmica musical escolar.

Esta agrupación tiene efectos tan beneficiosos en cada uno de sus integrantes como son: fortalece su personalidad, sus sentimientos, determinados hábitos positivos y habilidades de diferentes signos, principalmente de carácter psicomotriz.

La banda rítmica es uno de los medios más idóneos y asequibles que presenta la Educación Musical para hacer comprender al alumno la necesidad e importancia de las ya mencionadas relaciones que surgen en el seno de un colectivo, por su forma de manifestarse: amenidad, espontaneidad, expresión artística, capacidad de transmitir sentimientos, emociones y, por supuesto, conocimientos técnicos musicales.

La música es una de las vías para lograr el desarrollo de las correctas relaciones interpersonales, posibilitando la formación del colectivismo, en palabras del maestro José Antonio Abreu, fundador del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela: “*La música es un instrumento irremplazable para unir a las personas*”.

² OSMANDY, F. (2001): *Guía de la Percusión Cubana*. Madrid: Tikal.

UNA PROYECTO BASADO EN UNA EXPERIENCIA PILOTO

Buscando validar las afirmaciones citadas con anterioridad, se ha realizado un proyecto piloto, una línea de investigación desarrollada durante el pasado mes de diciembre de 2008 en el distrito madrileño de Ciudad Lineal, donde se impartieron 12 conciertos didácticos dirigidos a alumnos de tercero, cuarto, quinto y sexto de Primaria, pertenecientes a los 12 colegios públicos que están adscritos al mencionado distrito municipal madrileño.

Se utilizó una metodología descriptiva-explicativa basada en la observación y recogida de datos, con un enfoque cualitativo hermenéutico-interpretativo.

Se ha considerado, como premisa inicial, que a través de la utilización de ritmos realizados por los alumnos podemos conseguir que el ritmo se convierta en una herramienta para el aprendizaje, para la tolerancia social, y para paliar los problemas que puedan tener ciertos alumnos, de atención (falta de concentración), motivación, afecto social, unidad de grupo... Si tenemos en cuenta el papel de estos chicos en el grupo, podemos valernos de los ritmos musicales para enseñarles valores, además de conceptos meramente musicales, que les ayuden en su desarrollo y madurez en los ámbitos humanos intelectual y emocional.

En particular, se ha trabajado con instrumentos de percusión para impulsar la integración en el seno de esta comunidad escolar y el interés por conocer, así como el respeto y la tolerancia por otras culturas. Se pretende que cada alumno pueda progresar y adquirir paulatinamente mayor protagonismo en lo que se refiere al ritmo.

Todos los participantes tuvieron su momento protagonista, durante el que aprendieron a interactuar, respetar, escucharse, concentrarse, y se dieron cuenta de que todos dependen inevitablemente de todos, de que viven en el seno de una sociedad. Aprender unos conocimientos musicales básicos ayuda de este modo a su formación integral.

En los conciertos didácticos de percusión se trabajó en equipo para lograr la cohesión, fomentar el liderazgo, la motivación, la comunicación, el desarrollo personal, así como combatir el stress. Se trata de proyectos educativos de sensibilización, concienciación, y difusión cultural, basados en la flexibilidad y la tolerancia con el objetivo de crear sociedades más autónomas, competentes, comprometidas y satisfechas consigo mismas y con su entorno.

El proyecto piloto incluía la elaboración de cuestionarios y entrevistas directas a profesores, directores de centros y alumnos de diferentes perfiles y edades, cuyos resultados resumimos en este artículo.

El presente proyecto pretende demostrar que el ritmo contribuye a desarrollar el sentido de unidad, de colectividad, de pertenencia a un determinado grupos humano.

Por otra parte, se busca fomentar y desarrollar determinados hábitos positivos y valores sociales, necesarios para una buena convivencia, tales como: disciplina, autoestima.

Por último, se busca vincular a los alumnos a su escuela y ayudar a lograr una cultura general integral multidisciplinar, tan característica en las aulas de hoy en día por la presencia de alumnos procedentes de otros países y otras culturas.

El desarrollo del presente proyecto de los conciertos didácticos se ha dividido en las siguientes fases de proceso:

A-Fase Formativa: Preparación de un concierto final, mediante la impartición de un curso formativo basado en la utilización de instrumentos de percusión, tras unas iniciales explicaciones y demostraciones en vivo de los diferentes y variados instrumentos que componen esta gran familia instrumental.

B-Fase Empírica: el concierto en sí.

C-Fase Estadística: Análisis de los datos obtenidos mediante las encuestas realizadas a profesores y alumnos. Valoración de los resultados estadísticos.

D- Fase Reflexiva: tras extraer las pertinentes conclusiones de todo el proceso se procede a la creación y aplicación de un

programa de intervención de desarrollo rítmico de los alumnos con los que se ha trabajado, a largo, medio o corto plazo.

CONCLUSIONES

Los conciertos didácticos aprovecharon toda la experiencia musical de cada niño, pues su educación al respecto se inicia mucho antes de que acuda a la escuela, por ejemplo, con los cantos para dormir que escuchan a sus madres, los romances o los juegos infantiles.

El proyecto piloto realizado en 12 colegios públicos del ayuntamiento de Madrid nos dan una reflexión en torno a las potencialidades que presenta el ritmo musical para llevar a cabo la formación del valor del colectivismo y la integración, donde se destaca su función social ubicada en el plano escolar utilizando el concierto didáctico como herramienta, no como fin en sí mismo y utilizando ritmos de cuatro continentes: África, Europa, Asia, América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA, J. M^a. (2001): *La música Étnica*. Madrid: Alianza Editorial.

OSMANDY, F. (2001): *Guía de la Percusión Cubana*. Madrid, Editorial Tikal.

STARR, E. (2005): *Manual para tocar la Batería*. Robinbook: Nueva York

NETTL, B. (1985): *Música folklórica y tradicional de los continentes occidentales*. Madrid: Alianza Editorial.

OTTO, K.(2000): *Introducción a la música del siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial

BAUMANN, P. (1992) (ed.): *World Music, Musics of de World. Aspects of Documentation, Mass media and Acculturation*. Wilhemsahaven: Nötzel.

GARCÍA, J.M. (2002): *La música étnica. Un viaje por las músicas del mundo*. MAXWELL. M. (1992): *Worlds of Music:*

an introduction to the music of the world's peoples. Toronto: Schirmer Books.

NADAGAWA, K. *The JVC Video Anthology of World Music and Dance.* (Osaka , FUJI Tomoaki. In collaboration with the National Museum of Ethnology).

WILLEMS, E. (1964): *El ritmo musical estudio psicológico.* Madrid: Eudeba.

LUSSY, M. (1986): *El ritmo musical su origen, función y acentuación.* Buenos Aires: Ricordi.